

ALCA y CIUDADANIA

Participación de la Sociedad Civil en los Procesos de Negociaciones Comerciales

**Claudio Lara
Coral Pey
Editores**

**Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO-Chile
Alianza Chilena por un Comercio Justo y Responsable-ACJR**

ALCA y CIUDADANIA. Participación de la Sociedad Civil en los Procesos de Negociaciones Comerciales

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

Ninguna parte de este libro/documento, incluido el diseño de portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada de manera alguna ni por algún medio, ya sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin autorización de FLACSO.

338.98 Lara, Claudio; Pey, Coral, Eds.
J37 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - Alianza
Chilena por un Comercio Justo y Responsable.
ALCA y ciudadanía: participación de la sociedad
civil en los procesos de negociaciones comerciales.
Santiago, Chile: FLACSO-Chile, 2000.
134p. Nueva Serie FLACSO
ISBN: 956-205-153-6

INTEGRACION ECONOMICA / RELACIONES COMERCIALES
/ CONVENIO COMERCIALES / ALCA / ACUERDO DE LIBRE
COMERCIO / EMPRESARIOS / CHILE / AMERICA LATINA

Inscripción N° 119.316, Prohibida su reproducción.

© 2000, FLACSO-Chile.

Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa.

Teléfonos: (562) 225 7357 - 225 6955 Fax: (562) 274 1004

Casilla Electrónica: flacso@flacso.cl

FLACSO-Chile en Internet: <http://www.flacso.cl>

Alianza Chilena por un Comercio Justo y responsable - ACJR

Teléfonos: (562) 341 6597 - 364 1738 Fax: (562)223 4522

Casilla Elcetrónica: alianzajc@ctcinternet.cl

ACJR en Internet: <http://www.members.tripod.com/redchile> o <http://www.comerciojusto.terra.cl>

Producción Editorial: Marcela Zamorano, FLACSO-Chile

Diagramación interior: Marcela Contreras, FLACSO-Chile

Diseño de portada: Juan Pablo Gómez, A•Dos Diseñadores

Impresión: LOM Ediciones

INDICE

PRESENTACION	5
INTRODUCCION	7
INAUGURACION	9
Alianza Chilena por un Comercio Justo y Responsable	9
Heraldo Muñoz	11
Presentación general sobre el ALCA: los principios, objetivos, etapas y negociación del ALCA	15
Oswaldo Rosales	15
Bernardo Reyes	22
Grupo de Negociación de Inversiones	27
Ana Novik	27
Manuel Hidalgo	32
Dorval Brunelle	36
Presentación del Grupo de Negociación sobre Servicios	39
Francisco Prieto	39
Claudio Lara	45
Presentación del Grupo de Negociación sobre Acceso a Mercados	49
Andrés Rebolledo	49
Francoise Wautiez	54
Hugo Fazio	58
Presentación del Grupo de Negociación sobre Compras Públicas	63
Eliel Hasson	63
Luis Hidalgo	70
Presentación del Grupo de Negociación sobre Agricultura	75
Sergio Ramos	75
Oscar Torres	80

Presentación sobre el Comité de las pequeñas economías	85
Alicia Frohmann	85
Jacobo Schatan	89

Comité de Representantes para la Sociedad Civil	93
Alicia Frohmann	93
Diego Carrasco	97

ANEXO 1

Al ALCA por dentro: Estudios de grupos de negociación y comités consultivos, desde la perspectiva del gobierno y de la sociedad civil. Construcción de cuadros: Coral Pey, Claudio Lara	103
--	-----

ANEXO 2

Cuadros sobre comercio hemisférico y ALCA. Compilador: Dante Donoso	115
--	-----

ANEXO3

Cuadros sobre comercio: Chile y el ALCA. Fuente: Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales, DIRECON, Cancillería de Chile	123
---	-----

Francoise Wautiez²

En primer lugar, las relaciones económicas y en particular las comerciales, son ante todo relaciones de poder. Vemos que por una parte tenemos a las grandes potencias comerciales, casi hegemónicas, (Estados Unidos, la Unión Europea o Japón) y estos otros pequeños países exportadores como Chile que intentan insertarse con sus productos en el mercado mundial y muchas veces a costa de su bienestar tanto social como ambiental. Por lo tanto, partir con la idea de que se puede negociar "entre pares" parece algo absurdo.

Es cierto que para países que tienen menores ingresos se prevén excepciones y beneficios, pero Chile se plantea estos temas para algunas cosas y no para todas. Así entonces se dice que no es posible tener políticas laborales o ambientales como las de países con 30 mil dólares de ingreso per capita, pero en otros aspectos Chile se plantea casi a la par que ellos. Lo que parece extraño.

Otra pregunta que surge, es por qué Chile quiere más libre comercio si desde hace 30 o más años está en lo mismo. Uno podría argumentar que más comercio implicaría mayor disponibilidad de bienes y eso puede ser interesante ¿para quiénes? ¿Para quiénes estarán disponibles esos mayores bienes?

En el caso de Chile y después de casi 30 años de liberalización del comercio y una década de crecimiento económico, la distribución del ingreso se ha visto empeorada y por lo tanto los bienes que van a llegar no lo harán para todos, sino para unos pocos. El sector más rico de Chile, tanto en el año '87 como diez años después en el '96, sigue apropiándose del 42% de la riqueza y el quintil más pobre solo del 1,5%.

Desde la perspectiva de la economía ecológica, más comercio significa principalmente la capacidad para los países importadores de utilizar los recursos naturales y generar deshechos que su propia capacidad natural no es capaz ni de producir ni de absorber. En el fondo cuando uno hace más comercio se apropia del espacio ecológico del otro y se conoce en Economía Ecológica como la "huella ecológica".

² Instituto de Ecología Política - ACJR.

El problema, es que estamos utilizando el planeta más allá de su capacidad de carga y eso es cierto en particular para los países de alto consumo. Por lo tanto, si uno piensa que el comercio significa básicamente ampliar el consumo, uno debería plantearse si queremos aún más consumo, aún más comercio y cuales son sus implicancias ecológicas y sociales, dado que aquí son los países de más alto consumo los que despojan de su patrimonio a los de menos consumo y a su vez los utilizan para la descarga de sus deshechos.

Chile en la actualidad, se ha transformado en un gran exportador de comodines y esto no ha variado en 30 años de libre comercio. La famosa "segunda fase exportadora" de que se hablaba en la mañana, esto es la diversificación de las exportaciones chilenas nunca llegó a despegarse.

Incluso, en el caso de la minería del cobre se ha vuelto a la tendencia de producir cada vez más solo concentrado de cobre y esto es muy alarmante ya que si uno piensa que Chile tiene más de 50 años de explotación minera y con una cantidad de inversiones muy impresionante en el sector y tasas de retorno muy alta. Chile no está produciendo mayor valor agregado en el producto básico que todavía representa casi el 50% de las exportaciones. Por lo tanto esta especialización tiene como peligro generar una extrema dependencia de las fluctuaciones externas. Entonces, nos podemos preguntar si el comercio es realmente beneficioso para nuestra economía.

Respecto al tema del empleo, se señalaba que los sectores más dinámicos de la economía nacional y que están orientados a la exportación no son los que más generan empleo. La ocupación total en esos sectores representa solo un 1,6% de la ocupación total de Chile. Si tomamos el sector agrícola, que se ha ido especializando cada vez más hacia la exportación, la tasa de ocupación ha bajado desde el año 90 desde el 20% de la ocupación total a un 14% en 1997. En la minería en 1997 está generando solo unos 90 mil empleos en todo Chile, lo que no es coherente con los volúmenes de producción y de exportaciones. La minería está generando solo un 2% del empleo total. El mismo cuadro se reproduce en el sector forestal: un crecimiento exportador impresionante de 130% del sector entre 1987 y 1994 y el empleo en ese sector ha disminuido a un 7%. Lo mismo pasa en el sector energético, donde megaproyectos como Ralco, generan muy poco empleo e incluso impactan negativamente a las formas de producción más tradicionales de la población indígena o los campesinos, incluso

transformando su estilo de vida e impactando en otras actividades económicas como el turismo, la agricultura y después de instaladas dejan de generar empleo. En cuanto a calidad del empleo, la globalización ha acarreado una flexibilización de los contratos de trabajo, generando inestabilidad y precariedad.

Otro tema vinculado, es el nivel de salarios. La orientación de la economía chilena hacia el sector externo, es responsable de que el nivel de salarios no mejore en este país. La distribución está empeorando y las ganancias empresariales se incrementan, mientras los salarios representan una parte cada vez menor. Pero, esto no tiene importancia porque la demanda para los productos que produce Chile no es interna, sino que está afuera. Por lo tanto, no hay como hubo en Europa un acuerdo entre los empresarios, los trabajadores y el Estado para elevar el nivel de ingresos de manera de generar un nivel de demanda interna para los productos locales.

En Chile se da lo contrario, ya que la demanda está en el exterior. Sin embargo, French Davis, señala que las exportaciones también son importantes en Chile y solamente generan un 23% del valor agregado. En cambio, en Estados Unidos, sólo generan el 10%. El resto de la demanda para el caso chileno es interna, pero es un nivel mantenido artificialmente con base en un aumento de las deudas, lo cual representa un peligro a corto y mediano plazo.

Otro efecto del comercio, es que los distintos sectores económicos se van dividiendo y hay una brecha cada vez más amplia entre la parte que se orienta al mercado externo y la que se dirige al interno. La primera, está altamente capitalizada, con mano de obra muy calificada en cambio los otros no tienen capital, con mano de obra muy poco especializada, en el caso de la agricultura se encuentra con suelos deteriorados y por lo tanto el incremento de la riqueza que genera el comercio beneficia a la parte más dinámica y moderna y genera esa distribución inequitativa del ingreso. Mientras la riqueza se concentra en algunas manos, las pérdidas en empleo y calidad de vida se van socializando y eso se refleja en la cantidad y calidad del empleo, los salarios, etc.

Respecto a los aranceles, en un primer tiempo fueron concebidos como un mecanismo de protección que permite fortalecer la industria interna, mientras este no está capacitado para competir con los productos que vienen del exterior.

Chile no se caracteriza por una industrialización muy fuerte y la inversión de los chilenos hacia afuera probablemente es más importante que la inversión de los chilenos hacia adentro. Los inversionistas están orientados hacia el sector servicio que a su vez está orientado hacia el mercado externo, pero no a fortalecer la industria nacional.

Por lo tanto, pienso que en la situación que se encuentra el país, con signos evidentes de agotamiento de su modelo exportador, las barreras arancelarias serían un factor importante para proteger lo que hay que proteger. Para esto es importante evaluar lo que queremos proteger y qué tipo de país queremos, qué tipo de industria y eso hacerlo en una forma lo más participativa posible.